



Consejo de Seguridad

Septuagésimo séptimo año

Provisional

8987^a sesión

Lunes 7 de marzo de 2022, a las 10.00 horas

Nueva York

Presidenta: Sra. Alhefeiti (Emiratos Árabes Unidos)

Miembros:

Albania	Sra. Dautllari
Brasil	Sr. De Almeida Filho
China	Sr. Dai Bing
Estados Unidos de América	Sra. Thomas-Greenfield
Federación de Rusia	Sra. Evstigneeva
Francia	Sra. Gasri
Gabón	Sr. Biang
Ghana	Sr. Boateng
India	Sr. Raguttahalli
Irlanda	Sra. Byrne Nason
Kenya	Sr. Kimani
México	Sr. Ochoa Martínez
Noruega	Sra. Juul
Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Kariuki

Orden del día

Informes del Secretario General sobre el Sudán y Sudán del Sur

Informe del Secretario General sobre la situación en Sudán del Sur
(S/2022/156)

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-0506 (verbatimrecords@un.org). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).

22-27857 (S)



Documento accesible

Se ruega reciclar



Se abre la sesión a las 10.05 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

Informes del Secretario General sobre el Sudán y Sudán del Sur

Informe del Secretario General sobre la situación en Sudán del Sur (S/2022/156)

La Presidenta (*habla en árabe*): De conformidad con el artículo 39 del Reglamento Provisional del Consejo, invito a los siguientes ponentes a participar en esta sesión: el Representante Especial del Secretario General para Sudán del Sur y Jefe de la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur, Sr. Nicholas Haysom; el General de División (retirado) Charles Tai Gituai, Presidente Interino de la Comisión Mixta de Vigilancia y Evaluación reconstituida de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo; y la Sra. Riya Williams Yuyada, ponente de la sociedad civil.

El Consejo de Seguridad iniciará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2022/156, que contiene el informe del Secretario General sobre la situación en Sudán del Sur.

Tiene la palabra el Sr. Haysom.

Sr. Haysom (*habla en inglés*): Doy las gracias al Consejo por esta oportunidad de informarlo sobre los acontecimientos en Sudán del Sur.

Este año, el 22 de febrero, se cumplió el segundo aniversario de la formación del Gobierno de Transición de Unidad Nacional Revitalizado. En este período, el alto el fuego se mantuvo en gran medida y el número de bajas civiles se redujo significativamente respecto del último año. Finalizaron los nombramientos de cargos ejecutivos a nivel nacional y de los estados. Se reconstituyeron la Asamblea Legislativa Nacional de Transición y el Consejo de los Estados, así como los parlamentos de los estados. Además, están funcionando las principales instituciones de Gobierno a nivel nacional y de los estados. El Gabinete aprobó el proyecto de ley de elaboración de una Constitución permanente, y se creó un equipo de tareas para poner en marcha el mecanismo de justicia de transición previsto en el Acuerdo Revitalizado para la Solución del Conflicto en la República de Sudán del Sur.

A pesar de la envergadura del programa legislativo, los trámites parlamentarios ya están en marcha. El debate sobre el presupuesto nacional del período 2021-2022 es un paso positivo, sobre todo en vista de las reformas que Sudán del Sur ha emprendido. Asimismo, el reciente compromiso del Presidente con la reforma de la gestión económica y financiera es digno de encomio. Reconozco también la puesta en marcha del grupo de trabajo técnico conjunto, en el que la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS), en apoyo de la Comisión Nacional de Desarme, Desmovilización y Reintegración y otros asociados, impulsa el diseño de un proyecto para la reducción de la violencia comunitaria. Dicho proyecto servirá de puente hasta que se hayan establecido planes nacionales para un programa de desarme, desmovilización y reintegración más amplio.

Acojo también con beneplácito la decisión de las facciones de la Alianza de Movimientos de Oposición de Sudán del Sur (AMOSS) dirigidas por Pagan Amum y el General Paul Malong de colaborar con el Gobierno de Unidad Nacional, en el marco de la iniciativa de mediación impulsada por la Comunidad de Sant'Egidio. Animo a la facción de la AMOSS dirigida por Thomas Cirillo a que se sume a esos esfuerzos, ya que las partes reticentes también tienen la responsabilidad de promover la paz en Sudán del Sur.

Al iniciarse los 12 meses restantes del período de transición, y a pesar de que reconocemos algunos avances, somos conscientes de la acumulación de compromisos por cumplir y la necesidad imperiosa de abordarlos en el tiempo limitado de que disponemos. Los principales criterios pendientes tienen que ver con la necesidad de un espacio político y cívico propicio, así como con los requisitos técnicos y logísticos y el calendario acordado para la celebración de elecciones libres y limpias. Con ello se pretende poner fin al período de transición.

Si bien la UNMISS está dispuesta a apoyar el proceso electoral, el Gobierno aún no se ha pronunciado sobre el papel de la Misión ni sobre el marco temporal de las elecciones. Es importante señalar que el proyecto de ley sobre el proceso constituyente sigue pendiente y que la redacción de una nueva Constitución para el país continúa estancada. Asimismo, aunque las partes han decidido establecer acuerdos de seguridad transitorios, el verdadero ajuste de las fuerzas unificadas aún no ha comenzado y no hay acuerdo sobre la estructura de mando.

Las partes interesadas coinciden en que la lentitud de la aplicación es un motivo de desencanto entre la población de Sudán del Sur. Esa tendencia preocupante

tiene potencial para socavar el acuerdo de paz. A ese respecto, la Comisión Mixta de Seguimiento y Evaluación Reconstituida ha hecho un llamamiento a las partes para que solucionen sus controversias, tal y como está previsto en el acuerdo de paz, ya que esa sigue siendo la vía acordada hacia una paz sostenible.

La lentitud de la aplicación tiene un costo. Los dividendos de la paz siguen siendo esquivos. Donde ello se refleja más claramente es en la frustración de los jóvenes marginados, muchos de los cuales se han incorporado a milicias tribales, como vemos en Yonglei y en la zona administrativa del Gran Pibor, o canalizan su ira dirigiéndola contra el personal humanitario y de mantenimiento de la paz. En 2021, fueron asesinados cinco trabajadores humanitarios. Este año ya han perdido la vida dos.

La penosa situación económica y su repercusión en la juventud han dado lugar a un aumento de la delincuencia y de la hostilidad xenófoba hacia el personal humanitario y de mantenimiento de la paz. Es fundamental que en nuestra respuesta general tengamos en cuenta sus importantes preocupaciones y que las abordemos de manera que se reconozca la voz de los jóvenes, al tiempo que se demuestre tolerancia cero en cuanto a la violencia dirigida contra el personal humanitario.

La Misión está apoyando la elaboración del plan de acción nacional para la juventud, la paz y la seguridad en alianza con la coalición nacional de Sudán del Sur para la juventud, la paz y la seguridad, un grupo de 30 organizaciones nacionales de la sociedad civil. El Gobierno debe crear una perspectiva de futuro para los jóvenes de Sudán del Sur.

La violencia subnacional sigue proliferándose. Eso incluye los perennes conflictos en Yonglei y la Zona Administrativa del Gran Pibor; los conflictos transfronterizos emergentes en los estados de Bahr el-Ghazal Septentrional, Unidad y Alto Nilo; y la Zona Administrativa de Abyei. Todo ello subraya la necesidad de liberar a Sudán del Sur de los ciclos recurrentes de violencia y venganza. Esta situación, a su vez, se ve alimentada por la competencia política nacional y local, en algunos casos con la participación de grupos armados no signatarios, así como los enfrentamientos entre el Movimiento/Ejército de Liberación del Pueblo del Sudán en la Oposición, es decir, la oposición en el Gobierno, y las controversias comunitarias por la tierra y los recursos, incluidas las inducidas por el cambio climático. Con la llegada de la estación seca, en el último mes, se ha observado un repunte de la violencia intercomunitaria.

Como han demostrado las exposiciones informativas de la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios, este año se prevé que las necesidades humanitarias globales sigan creciendo. Sin embargo, el afán de los donantes por suministrar recursos adicionales a Sudán del Sur tiende a invertirse. Las inundaciones que se han producido por tercer año consecutivo, cuyos efectos se ven agravados por la inseguridad y las consecuencias prolongadas de la enfermedad por coronavirus, han puesto a prueba los mecanismos de afrontamiento, han destruido las tierras de cultivo, han matado el ganado y amenazan los diques y otras infraestructuras similares de mitigación de las inundaciones, todo lo cual ha ocasionado nuevos desplazamientos y una inseguridad alimentaria sin precedente. Esto influye negativamente en las perspectivas de la campaña agrícola del próximo año en un país que, en otras circunstancias, debería ser el granero de la región.

En cuanto a los esfuerzos realizados por la UNMISS, durante los dos últimos años, la Misión ha proporcionado un amplio programa de asistencia a los partidos políticos para facilitar el consenso en torno a las políticas electorales pluripartidistas y la creación de alianzas. La UNMISS está dispuesta a prestar asesoramiento técnico sobre cuestiones constitucionales y electorales, reconociendo que, en última instancia, son decisiones soberanas que deben tomar los sursudaneses.

Desde 2021, la UNMISS ha establecido 125 bases operacionales temporales para prevenir los focos de conflicto y responder a ellos, trabajando con los asociados humanitarios y aprovechando nuestras capacidades en apoyo de soluciones políticas. Estos esfuerzos incluyen nuestra presencia nacional y sobre el terreno en diez estados, el despliegue de equipos civiles y militares integrados para el contacto con la base y la utilización del peso colectivo de la comunidad diplomática para entablar el diálogo con los dirigentes de Yuba y movilizarlos. Los esfuerzos civiles y militares se complementan, ya que ninguno es eficaz por sí solo. Nuestras actividades de mantenimiento de la paz se han complementado con 17 iniciativas en materia de solución de conflictos, que han dado lugar a la concertación de 34 acuerdos de paz intercomunitarios.

La Misión ha potenciado sus capacidades alejándose de las tareas de seguridad estáticas y centradas en la base. Nos hemos esforzado por maximizar la movilidad de la fuerza para que pueda responder a las amenazas durante todo el año. Es importante destacar que, durante el último año, las intervenciones estratégicas de la Misión contribuyeron a reducir en un 42 % el número

de bajas civiles. La Misión continuará evolucionando hacia una postura más receptiva a través de su sistema de alerta temprana y satisfaciendo las necesidades de protección más urgentes.

No obstante, la realización de patrullas de corta y larga duración ha dado resultados, por un lado, pero también ha planteado problemas, sobre todo porque los civiles establecen asentamientos para desplazados internos alrededor de las bases operacionales temporales. Esta situación genera dificultades para redistribuir los activos de las fuerzas a otras zonas de tensión. Esto pone a prueba nuestra capacidad para hacer frente a una gama más amplia de contingencias, en particular las que deberían surgir en el entorno más político de la competencia y las tensiones políticas.

Al mismo tiempo, seguimos colaborando con el Servicio de Policía Nacional de Sudán del Sur, ahora que asume responsabilidades en materia de protección de la población civil, en particular de la violencia sexual y de género y la lucha contra esta violencia, que sigue siendo una preocupación fundamental en Sudán del Sur.

La UNMISS trabaja con los asociados humanitarios y para el desarrollo en la planificación de programas conjuntos a medio plazo. Aunque es esencial planificar la preparación antes de la próxima temporada de lluvias, se requiere un enfoque de triple vínculo que incluya el género, es decir, que integre los esfuerzos el desarrollo, de mantenimiento de la paz y humanitarios, para lograr una intervención fructífera y sostenible. La mitigación a largo plazo del conflicto ayudará a reactivar las Ecuatorias como graneros de Sudán del Sur.

En cuanto a los esfuerzos de la comunidad internacional, el Acuerdo Revitalizado sigue siendo un marco válido para consolidar la estabilidad política. El “retiro de directores” propuesto en Kampala ofrecía una oportunidad de abordar los obstáculos que aún existen para la aplicación. La Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD) y otros asociados deben superar el estancamiento actual, que ha llevado a postergar la iniciativa ugandesa.

El apoyo de los asociados regionales e internacionales sigue siendo fundamental. El llamamiento del Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana a una evaluación trilateral de la Unión Africana, las Naciones Unidas y la IGAD de las necesidades electorales y constitucionales de Sudán del Sur presenta una plataforma para aprovechar nuestras ventajas comparativas. La Misión pretende ser un asociado activo en este esfuerzo.

Con respecto a la renovación del mandato, considero que la visión estratégica trienal solicitada por el Consejo de Seguridad, según las cinco vías de desarrollo de nuestro compromiso, ha precisado el mandato básico de la UNMISS y sigue siendo un marco adecuado. La dotación militar máxima actual —17.000 efectivos de mantenimiento de la paz y 2.100 agentes de policía— garantiza la flexibilidad, a medida que la UNMISS aborda las contingencias y la planificación con miras a 2022.

Preveo un mandato suficientemente flexible para apoyar la celebración de elecciones libres y limpias, previa solicitud del Gobierno. Esto, a su vez, dependerá de los avances en la aplicación del acuerdo de paz. Como ya he dicho antes, las elecciones podrían contribuir a la construcción de la nación o ser catastróficas. Mucho depende de la voluntad política y del liderazgo de los sursudaneses, que deben trabajar de consuno.

Para concluir, aunque los avances han sido innegablemente lentos, todavía hay margen, incluso una oportunidad, para aprovechar la estabilidad relativa del país para proseguir y cimentar una transición democrática. La Misión, como siempre, trabaja codo con codo con el pueblo de Sudán del Sur mientras traza de manera colectiva su camino hacia una paz sostenible. Agradezco al Consejo por su constante y firme apoyo a la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur.

La Presidenta (*habla en árabe*): Doy las gracias al Sr. Haysom por su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra el General de División Gituai.

Sr. Gituai (*habla en inglés*): Le agradezco, Sra. Presidenta, por brindarme esta oportunidad de informar al Consejo de Seguridad por primera vez como Presidente Interino de la Comisión Mixta de Vigilancia y Evaluación Reconstituida. Quisiera felicitar a los Emiratos Árabes Unidos por haber asumido la Presidencia del Consejo de Seguridad durante el mes de marzo, y agradecerles que hayan invitado a la Comisión a informar al Consejo esta mañana. Les deseamos lo mejor en su Presidencia.

La Comisión Mixta de Vigilancia y Evaluación (CMVER) es el órgano oficial de supervisión encargado de vigilar y evaluar la aplicación del Acuerdo Revitalizado para la Solución del Conflicto en la República de Sudán del Sur, que contó con la mediación de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD). La Comisión supervisa el mandato y las tareas del Gobierno de Transición de Unidad Nacional Revitalizado,

incluido el cumplimiento por las partes de los plazos y del calendario de aplicación acordados.

La Comisión está obligada, en virtud del artículo 7.9 del Acuerdo de Paz Revitalizado, a presentar informes trimestrales de situación, seguidos de exposiciones informativas detalladas al Consejo y a las instancias siguientes: el Consejo de Ministros del Gobierno de Unidad Revitalizado; la Asamblea Legislativa Nacional de Transición; la Presidencia de la Asamblea de Jefes de Estado y de Gobierno de la IGAD; la Presidencia del Consejo de Ministros de la IGAD; la Presidencia de la Comisión de la Unión Africana; el Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana; y el Secretario General de las Naciones Unidas.

Desde que se firmó el Acuerdo de Paz Revitalizado en septiembre de 2018, la Comisión ha presentado 13 informes sobre el estado de aplicación.

Aunque se han producido algunos logros en la aplicación del acuerdo de paz revitalizado, el final del periodo de transición, en febrero de 2023, se está acercando rápidamente y, sin embargo, diversas tareas cruciales del acuerdo siguen sin aplicarse. Por lo tanto, mi exposición informativa ante el Consejo de Seguridad se centrará en los principales hitos alcanzados en la aplicación del acuerdo de paz revitalizado hasta la fecha, y en los estados, las tareas y los requisitos críticos pendientes para la celebración de elecciones al final del periodo de transición, según el Acuerdo. También destacaré los retos recurrentes y concluiré con recomendaciones.

Como los miembros del Consejo recordarán, en julio de 2016 estalló el conflicto armado en Sudán del Sur, un año después de la firma del acuerdo de 2015, apenas dos meses después de que se formara el primer Gobierno de coalición. Por el contrario, el acuerdo de paz revitalizado de 2018 ha entrado en su cuarto año, y el Gobierno de Unidad Revitalizado celebró su segundo aniversario el mes pasado, febrero de 2022, lo que es una indicación de su éxito comparativo.

Desde su firma, el Acuerdo de Paz Revitalizado ha contribuido significativamente a lo siguiente: el cese de la violencia en todo el país entre los firmantes del acuerdo y la continuación del alto el fuego permanente; el establecimiento y la reconstitución de todas las instituciones previas a la transición y los mecanismos de aplicación del Acuerdo; la creación del Gobierno de Transición de Unidad Nacional Revitalizado y del gobierno a nivel estatal; la constitución de la Asamblea Legislativa Nacional de Transición y de las asambleas estatales; la incorporación del acuerdo de paz revitalizado en la Constitución de Transición de la República de Sudán del

Sur, 2011, en su forma enmendada; el examen y la enmienda de cuatro leyes relativas a la seguridad por parte del Comité Nacional de Reforma Constitucional, que ha sido presentada por el Gobierno de Unidad Revitalizado y está a la espera de su promulgación; el reclutamiento, el examen, la selección y el entrenamiento de las fuerzas unificadas, con aproximadamente 50.000 miembros que reciben entrenamiento a la espera de graduarse en el despliegue; la apertura de corredores humanitarios, que ha facilitado el regreso voluntario gradual de algunos de los refugiados y desplazados internos; la estabilización de los tipos de cambio y los avances en la aplicación de algunas reformas económicas por parte del Gobierno de Unidad Revitalizado, y la elaboración de una hoja de ruta para aplicar los requisitos de la justicia transicional y elaborar la Constitución permanente.

A pesar de los avances citados, siguen pendientes algunas tareas críticas del acuerdo, entre las que destacan las siguientes: la creación del Comité de Reforma Judicial *ad hoc* con el mandato de estudiar y recomendar al Gobierno de Unidad Revitalizado las reformas judiciales adecuadas; la ratificación de ocho proyectos de ley por la Asamblea Legislativa Nacional de Transición, a saber, seis proyectos de ley de seguridad, el proyecto de ley de elaboración de la Constitución y el proyecto de ley de partidos políticos, con la creación del Consejo de los Partidos Políticos, la enmienda de la Ley Electoral Nacional de 2012 y la creación de una Comisión Electoral Nacional competente e imparcial; la unificación de fuerzas y sus despliegues; la aplicación del programa de desarme, desmovilización y reintegración; el examen de los retos de la reconstrucción, la repatriación, el reasentamiento, la rehabilitación y la reintegración de los desplazados internos y las personas que regresan; la creación del Fondo y la Junta Especial para la Construcción, y la convocación de una conferencia sobre promesas de contribuciones en Sudán del Sur para apoyar sus esfuerzos humanitarios y de reconstrucción; la información a las instituciones de gestión de las finanzas públicas, especialmente a la Cámara Nacional de Auditoría y a la Comisión de Lucha contra la Corrupción para mejorar la transparencia y la rendición de cuentas; el establecimiento de los tres mecanismos de justicia transicional, a saber, la Comisión de la Verdad, la Reconciliación y la Regeneración, el Tribunal Híbrido para Sudán del Sur y la Autoridad de Indemnizaciones y Reparaciones, y la finalización del proceso de elaboración de la constitución permanente para orientar la celebración de las elecciones.

En la evaluación de la CMVER, las tareas más cruciales para celebrar elecciones libres, justas y creíbles y

cumplir el acuerdo de paz revitalizado son la unificación de las fuerzas y su despliegue; la promulgación de la Constitución permanente; el examen de los partidos políticos y de las leyes electorales; y la constitución del Consejo de los Partidos Políticos y de la Comisión Electoral Nacional. Deseo subrayar la importancia de una Constitución permanente dirigida y protagonizada por el pueblo, que será la piedra angular del Estado de Sudán del Sur, y debe preparar el camino para la transición democrática gracias a unas elecciones libres, justas y creíbles.

Los avances globales en la aplicación del acuerdo de paz revitalizado han sido en general muy lentos desde el principio, y se le oponen una serie de retos. Los retos incluyen la falta de recursos suficientes, tanto financieros como materiales, necesarios para la aplicación del acuerdo; la insuficiente voluntad política y la adhesión de algunos agentes; déficits de confianza entre las partes y brechas de capacidad; la violencia subnacional y las actividades de los grupos rebeldes; las desercciones militares de una parte firmante a otra; las inundaciones y la pandemia de enfermedad por coronavirus.

Teniendo en cuenta las dificultades que afronta la aplicación, las tareas críticas pendientes y el calendario del acuerdo de pronta expiración, la CMVER ha encargado al Gobierno de Unidad Revitalizado que examine el estado de la aplicación del acuerdo y elabore una hoja de ruta y una estrategia claras en el marco del acuerdo de paz revitalizado sobre cómo llevar a cabo las tareas críticas pendientes a medida que se acerca el final del periodo de transición. La hoja de ruta debe basarse en el consenso, contar con índices de referencia y plazos.

Quisiera concluir con las siguientes recomendaciones al Consejo. Debe colaborar activamente con el Gobierno de Unidad Revitalizado para garantizar la ejecución de las tareas críticas pendientes, especialmente la unificación de fuerzas y el proceso de elaboración de una constitución permanente, siendo ambas tareas fundamentales para la celebración de elecciones libres, justas y creíbles; debe alentar al Gobierno de Unidad Revitalizado a conciliar sus diferencias entre los partidos y trabajar de forma colegiada en el mejor interés de Sudán del Sur y de su pueblo; debe aportar ayuda a los esfuerzos del Gobierno de Unidad Revitalizado destinados a movilizar recursos de la comunidad internacional para mejorar la aplicación del acuerdo de paz revitalizado; apoyar al Gobierno de Unidad Revitalizado a establecer el Fondo Especial de Reconstrucción y convocar una conferencia sobre promesas de contribuciones en Sudán del Sur; prestar apoyo a los estados y comunidades afectados por el conflicto, según lo previsto en el acuerdo,

y seguir respaldando la plena aplicación del acuerdo de paz revitalizado y las elecciones libres, justas y creíbles.

Por último, quisiera hacer un llamamiento al Consejo para que siga ocupándose del proceso de paz en Sudán del Sur, alentarle a que examine la posibilidad de volver a visitar el país y a que siga apoyando a la CMVER en su mandato, lo que incluye la presentación de informes periódicos al Consejo sobre el estado de aplicación del Acuerdo Revitalizado para la Solución del Conflicto en Sudán del Sur.

La Presidenta (*habla en árabe*): Doy las gracias al General de División Gituai por su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra la Sra. Yuyada.

Sra. Yuyada (*habla en inglés*): Transmito saludos desde mi soleada ciudad, Yuba.

Soy Riya Williams Yuyada, una activista de los derechos humanos de las mujeres y la paz que trabaja con Crown The Woman, una organización no gubernamental local feminista que se ocupa de los derechos humanos de las mujeres en Sudán del Sur. Aprecio esta oportunidad de proporcionar información actualizada al Consejo de Seguridad.

Hasta la fecha, 11 mujeres sursudanesas han informado al Consejo de Seguridad, y hoy yo soy la duodécima. Agradecemos que el Consejo de Seguridad haya reconocido la importancia de escuchar a las mujeres sursudanesas en sus deliberaciones.

Como mis colegas de la sociedad civil han destacado anteriormente, desde la firma del Acuerdo Revitalizado para la Solución del Conflicto en Sudán del Sur, hace más de tres años, los avances en la aplicación de las disposiciones cruciales del acuerdo relativas a la reforma del sector de la seguridad, la reforma constitucional y electoral, la reforma judicial y la justicia transicional han sido limitados o nulos. Aunque las principales ciudades, incluida la capital, Yuba, permanecen en calma, la violencia ha aumentado a nivel local.

Uno de los factores que impulsan el aumento de la violencia es el carácter excluyente de los esfuerzos políticos y de paz a todos los niveles en el país. Las comunidades no se sienten representadas por los funcionarios, y no hay rendición de cuentas para los que abusan de su autoridad. Esta es una lección especialmente importante que el Consejo de Seguridad debe tener en cuenta cuando prorrogue el mandato de la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS).

Es triste, descorazonador e inaceptable que sigamos planteando los mismos problemas a los miembros del Consejo, solo para ver que la situación sigue empeorando. Estamos cansados de repetir las mismas historias de violaciones, matrimonio infantil, guerra, traumas y pérdidas. Dado que he visitado muchas de las comunidades afectadas, puedo atestiguar personalmente que, tras haber soportado decenios de conflicto, la resiliencia de mis compatriotas sursudaneses se está desvaneciendo. Aunque la nuestra es una historia de lucha por la libertad, la prosperidad y la dignidad, ya no podemos luchar más. Esperar que el pueblo de Sudán del Sur conserve su resiliencia frente a la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19) y otros traumas —perder a nuestros hijos y nuestros seres queridos; vernos desplazados de nuestros hogares; morir a causa del hambre, las inundaciones y las enfermedades; y ser testigos de la impunidad con la que se han venido cometiendo actos de violencia sexual, entre ellos violaciones y otros delitos abominables que son competencia del derecho internacional, ante la mirada del Consejo y de sus Estados miembros— es inaceptable.

Al acercarse el término del período de transición este año, está previsto que los sursudaneses acudan a las urnas para participar en las elecciones generales programadas, en principio, para 2023. Sin embargo, en las consultas con mis compañeros de la sociedad civil y tras haber escuchado los puntos de vista de los ciudadanos, incluso en campamentos de refugiados, hay coincidencia en cuanto a la ausencia de un terreno abonado para unas elecciones libres, limpias y pacíficas. No solo no existe el marco jurídico e institucional necesario cuando falta menos de un año para las elecciones previstas, sino que, además, la actual inseguridad y falta de confianza de la población, debido a la no aplicación del acuerdo de paz revitalizado, no puede más que perjudicar la legitimidad de los resultados, lo que implica el riesgo de una mayor violencia.

Si no se toman medidas para garantizar que las elecciones sean inclusivas, transparentes y seguras, nos da miedo el resultado. En ese contexto, todo el apoyo de la UNMISS al proceso electoral debe estar orientado a garantizar que sea seguro, inclusivo y acorde con las normas internacionales. Además, el Consejo de Seguridad debe aclarar que, en virtud de su mandato actual de protección de los civiles, se espera que la UNMISS garantice la seguridad de todos los votantes, trabajadores electorales, candidatos y funcionarios, así como de los defensores de los derechos humanos y activistas.

Habrà un riesgo considerable para la seguridad de los civiles en el período previo a las elecciones y durante

las mismas, sobre todo en vista de las recientes deserciones de agentes militares en el seno de las partes en el acuerdo. Esas deserciones no hacen más que suscitar incertidumbre sobre la sostenibilidad del acuerdo de paz revitalizado y la garantía de nuestro futuro. Para que se celebren elecciones debidamente, los ciudadanos quieren ver que todas las fuerzas están acantonadas, que las fuerzas militares y las milicias aliadas se han unificado bajo una comandancia central preparada para reflejar un ejército nacional profesional apolítico y defensor de la población y de la integridad territorial, y que está en marcha un programa de desarme y desmovilización en todo el país. Aunque el proyecto de ley sobre el proceso constituyente se ha presentado al Parlamento, no se ha dado ningún paso para priorizar su aprobación. Además, el proceso constituyente debería basarse en consultas y estar impulsado por los ciudadanos. El espacio cívico y la educación sobre el proceso electoral y la redacción de la Constitución son fundamentales. Sin garantías de que el Gobierno asegure la libertad de expresión y de opinión, de asociación y de reunión pacífica, los ciudadanos ven con preocupación las elecciones y temen sus consecuencias.

De haber sido la primera mujer sursudanesa en informar al Consejo de Seguridad, habría hablado en profundidad sobre la violencia sexual y de género sistemática y generalizada que continúa perpetrándose impunemente y habría hecho hincapié en la afectación especial que sufren las mujeres desplazadas y las mujeres y niñas con discapacidades, habría hecho constar el aumento de la violencia doméstica en el contexto de la pandemia de COVID-19 y habría subrayado que la violencia de género tiene sus raíces en los sistemas basados en el patriarcado y la desigualdad. Sin embargo, el Consejo ya escuchó testimonios y análisis detallados sobre esas mismas cuestiones. Por ello, quiero insistir en que las ideas expuestas por mis colegas de la sociedad civil siguen siendo pertinentes, e insto al Consejo a que siga sus recomendaciones.

Por mi parte, la cuestión que se sigue planteando a nuestra Organización es la denegación de protección y justicia para las personas supervivientes de violencia de género, lo cual es el resultado de una impunidad casi absoluta. Quisiera exponer brevemente el efecto que esa cultura de la impunidad tiene sobre los supervivientes.

En la labor que llevamos a cabo con personas supervivientes y en su nombre, los presuntos agresores —quienes, a menudo, ocupan posiciones de poder— afrontan pocas veces, o ninguna, las consecuencias de haber cometido actos de violencia de género, incluso de violencia

sexual relacionada con el conflicto. El resultado es que los presuntos agresores, que siguen viviendo y trabajando en la comunidad, tienen libertad para amenazar a los supervivientes. Ha habido muchas ocasiones en las que hemos temido por la vida de los supervivientes con quienes trabajamos, así como por nuestra propia seguridad. Los supervivientes con quienes trabajamos no tienen adónde ir. En todo Sudán del Sur hay solamente dos casas protegidas; es terrible imaginarlo. Esas casas protegidas no dan abasto para atender el creciente número de supervivientes que buscan asistencia y refugio. El aumento de la violencia de género y la frecuencia de las amenazas contra supervivientes son un resultado directo de que no se haya establecido un sistema de justicia que garantice la rendición de cuentas por esos delitos, incluidos los que contravienen el derecho internacional.

Celebro que el Gobierno haya aprobado el plan de acción conjunto para las fuerzas armadas sobre la lucha contra la violencia sexual relacionada con el conflicto en Sudán del Sur. Sin embargo, resulta lamentable que haya pasado más de un año desde su aprobación y que la aplicación de ese plan de acción conjunto no esté a la altura del sufrimiento inmenso ni de las numerosas necesidades del gran número de supervivientes. Desde 2013, innumerables víctimas siguen esperando justicia y, sin embargo, el Gobierno no invierte en el sistema judicial ni en la instauración del estado de derecho y se niega a crear el Tribunal Híbrido para Sudán del Sur previsto en el acuerdo de paz. Los jueces cobran una miseria y se encuentran desprotegidos; los activistas sufren amenazas y son intimidados impunemente. El espacio cívico está cerrado. Las mujeres defensoras de los derechos humanos tienen dificultades para obtener siquiera una copia del Plan de Acción Conjunto para complementar y apoyar su aplicación. Vamos a ver: ¿cómo podemos seguir trabajando por la justicia, cuando se hace todo ese esfuerzo por impedir el progreso?

Insto al Consejo de Seguridad a que haga un seguimiento del llamamiento que planteó anteriormente al Gobierno de Sudán del Sur para que mejorase el sistema judicial y estableciera el Tribunal Híbrido para Sudán del Sur, y también a que exija la rápida aplicación del plan de acción conjunto, en particular en relación con la determinación y adopción de medidas prácticas para proteger a las víctimas y los testigos. Se supone que todas las intervenciones deben guiarse por un enfoque centrado en los supervivientes y los derechos humanos, lo cual no está sucediendo actualmente.

No me extiendo más, y recuerdo al Consejo de Seguridad que no debe guardar un clamoroso silencio ante la violación de nuestros derechos humanos.

La Presidenta (*habla en árabe*): Doy las gracias a la Sra. Yuyada por su exposición informativa.

Daré ahora la palabra a los miembros del Consejo que deseen formular declaraciones.

Sra. Thomas-Greenfield (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Haysom, y a los ponentes por sus perspicaces y aleccionadoras presentaciones. Sus informes aportan una comprensión clara sobre los acontecimientos actuales y la falta de avances en Sudán del Sur y sobre las importantes contribuciones que la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS) está haciendo en ese país.

Permítaseme comenzar dando las gracias a las mujeres y los hombres de la UNMISS, que prestan servicio para proteger al pueblo de Sudán del Sur. Encomio también a los países que aportan contingentes y fuerzas de policía y a los expertos civiles por sus esfuerzos orientados a preservar la paz y la estabilidad en Sudán del Sur.

En su informe más reciente sobre la UNMISS (S/2022/156), el Secretario General dejó claro que las tareas encomendadas a la Misión siguen siendo válidas. Los Estados Unidos están de acuerdo. A tal objeto, quiero hablar sobre cuatro aspectos de la situación en Sudán del Sur —la situación de la seguridad y la protección de los civiles, las conculcaciones de los derechos humanos generalizadas, los avances hacia la democracia y el Acuerdo Revitalizado para la Solución del Conflicto en Sudán del Sur y la importancia del acceso humanitario— y sobre el papel de la UNMISS al respecto.

En primer lugar, los Estados Unidos siguen sumamente preocupados por la inestabilidad de la situación de la seguridad en todo el país. Los combates entre numerosos agentes armados han desembocado en denuncias sobre conculcaciones terribles de los derechos humanos, entre las que figuran asesinatos de civiles, violaciones, incendios y destrucción de aldeas y saqueos de suministros humanitarios. Condenamos enérgicamente esos actos de violencia atroces, así como la impunidad con la que se cometen. Además, hacemos un llamamiento urgente a los líderes locales, estatales y nacionales para que intervengan de inmediato y exijan la rendición de cuentas de los autores de abusos contra los derechos humanos y de ataques contra los trabajadores de ayuda humanitaria, con independencia de su afiliación.

En general, la protección de los civiles, en particular de las mujeres y los niños, y la rendición de cuentas por la explotación y los abusos sexuales deben

seguir siendo una prioridad absoluta de la UNMISS. La Sra. Williams Yuyada ha exigido que el Consejo se ocupe de este asunto y debemos escuchar su petición, lo que me lleva a mi segundo punto.

Los Estados Unidos están consternados por las recientes conclusiones del informe conjunto de la UNMISS y la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos sobre los abusos contra los derechos humanos cometidos en Tambura. El informe documenta 14 incidentes de violencia sexual relacionada con el conflicto, que afectan a 64 víctimas. Documenta el secuestro de civiles. Documenta la muerte de al menos 440 civiles. El informe documenta que las élites políticas y del sector de la seguridad han instigado y facilitado esta violencia y contribuido a ella y han manipulado las identidades étnicas.

Las víctimas y los supervivientes de la violencia sexual, por supuesto, eran mayoritariamente mujeres y niñas. Fueron agredidas en público y al menos 19 de ellas que fueron objeto de agresión sexual en público fueron salvajemente asesinadas durante la agresión y después. Uno de los muertos era un niño de 13 años. El Consejo de Seguridad tiene que tomarse en serio este tipo de informes. No podemos permanecer en silencio, y la región no puede permanecer en silencio. El Gobierno de Sudán del Sur debe investigar y enjuiciar a todos los responsables de los crímenes cometidos, incluidos y sobre todo los que ocupan puestos de mando y autoridad. Asimismo, seguimos profundamente preocupados por las denuncias de explotación y abusos sexuales cometidos por el personal de la UNMISS durante el último año, incluidas dos denuncias presentadas el pasado mes de diciembre. Instamos a todas las partes implicadas en estas investigaciones a que concluyan sus indagaciones de forma oportuna y transparente y garanticen la rendición de cuentas de los autores en caso de que se confirmen estas acusaciones.

En tercer lugar, el Gobierno de Sudán del Sur debe aplicar con celeridad las disposiciones clave del Acuerdo Revitalizado para trabajar con miras a una verdadera democracia. Eso implica poner en marcha con rapidez un proceso inclusivo de redacción de la Constitución, la reforma de la gestión financiera pública, las disposiciones de seguridad de transición y los mecanismos de justicia transicional, en particular el Tribunal Híbrido para Sudán del Sur, con el fin de garantizar unas elecciones libres y limpias. Desgraciadamente, el Gobierno de Sudán del Sur está retrasado en el cumplimiento de los principales parámetros electorales establecidos en el Acuerdo Revitalizado y eso es, sencillamente,

inaceptable. Instamos al Gobierno a establecer el marco jurídico e institucional necesario para llevar a cabo elecciones libres y limpias.

La disminución del espacio cívico en Sudán del Sur está obstaculizando el progreso del país hacia la democracia. En particular, a los Estados Unidos les preocupaban sobremanera las detenciones y los arrestos de periodistas y activistas de derechos civiles por parte de las fuerzas nacionales de seguridad, que tuvieron lugar el 22 de febrero. Los periodistas y los activistas deben estar sobre el terreno; su lugar está en la calle, no en la cárcel. El Gobierno de Sudán del Sur debe respetar los derechos de todos los ciudadanos, de conformidad con la Constitución de Transición. Sudán del Sur debe crear un entorno propicio para la celebración de elecciones libres y limpias, respetando las libertades fundamentales de expresión, asociación y reunión pacífica.

En cuarto y último lugar, instamos a los actores a nivel nacional y subnacional a hacer todo lo posible para facilitar el acceso humanitario. De acuerdo con las estimaciones, 8,9 millones de personas necesitan asistencia humanitaria este año; es decir, 600.000 más que el año pasado. Este aumento se debe a la persistencia del conflicto, las inundaciones generalizadas, el aumento de la inseguridad alimentaria, la inflación, los altos precios de los alimentos y la falta de acceso a los servicios básicos. Estos factores hacen que el papel de la UNMISS sea tan importante. La UNMISS debe seguir colaborando con todas las partes para llevar a cabo su tarea principal, que consiste en crear condiciones que permitan a los trabajadores humanitarios acceder sin trabas a los más vulnerables.

Los Estados Unidos siguen respaldando al pueblo de Sudán del Sur. Seguimos decididos a trabajar en estrecha colaboración con el Gobierno de Transición de Unidad Nacional, nuestros compañeros del Consejo y todas las partes interesadas para hacer posibles la paz y la prosperidad del país y de la región.

Sr. Ochoa Martínez (México): Primero que nada, quisiera agradecer al Representante Especial Haysom, así como al General de División Gituai y a la Sra. Williams Yuyada por sus presentaciones.

Inicio retomando uno de los puntos expuestos por nuestros expositores sobre la preparación para las elecciones. Los informes sobre la situación en el terreno indican que, al día de hoy, parece que no existirán las condiciones para llevar a cabo las elecciones en el marco de tiempo previsto, ante la falta de avances en materia de seguridad y en la elaboración de la Constitución. Seguiremos con atención los resultados de la coordinación y el trabajo entre la

Unión Europea, la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo y las autoridades de Sudán del Sur para llevar a cabo una evaluación sobre las necesidades para la celebración de elecciones y la elaboración de la Constitución.

En este contexto, como ha mencionado la Sra. Yuyada, resultan preocupantes los informes sobre restricciones de espacios cívicos y la coacción de derechos fundamentales, como la libertad de expresión y asociación. Como ha advertido también el Secretario General, será muy difícil llevar a cabo un proceso electoral creíble si se registran este tipo de prohibiciones. Hacemos un llamado a las autoridades a atender con carácter urgente los incidentes de censura, acoso y arrestos arbitrarios.

Asimismo, reiteramos que la implementación del Acuerdo Revitalizado para la Solución del Conflicto en la República de Sudán del Sur no puede ser selectiva. Se deben concentrar esfuerzos para superar los obstáculos existentes y, por ello, reconocemos los esfuerzos del Presidente de Uganda en la organización de un foro para buscar soluciones y agilizar su implementación.

Quisiera asentar que, aunque el cese al fuego se mantiene, la situación de la seguridad en el país es lamentable. La violencia continúa siendo un factor crítico, que generó decenas de miles de desplazamientos el año pasado. Solo en Tambura fueron alrededor de 83.000 los desplazados y cientos de civiles asesinados. La violencia también tiene impacto directo en las operaciones humanitarias. Condenamos el asalto al convoy del Programa Mundial de Alimentos y el asesinato de dos trabajadores humanitarios este año. Exhortamos al Gobierno a minimizar la interferencia en las actividades humanitarias y asegurar que no existan puntos de control que soliciten el pago de impuestos a las operaciones humanitarias.

Las causas de la violencia son plurifacéticas, alimentadas por conflictos entre partidos políticos, divisiones étnicas y depresión económica, entre otras. En este sentido, reconocemos los esfuerzos de las autoridades estatales para fomentar la reconciliación y atender las causas de la inestabilidad. Seguimos con atención el trabajo de la Misión sobre la redesignación del centro de protección de civiles en Malakal. Aunque sabemos que el proceso de evaluación será riguroso, el cambio de estatus debe darse únicamente cuando existan las condiciones para ello. Menciono esto ya que hemos seguido con preocupación informes de reclutamiento de menores de edad en el campamento de Bentiu, entre otros.

Reconocemos el reto de protección de civiles que enfrenta la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS), por lo que exhortamos a la Misión a

seguir promoviendo proyectos preventivos de reducción de la violencia, como la reintegración de excombatientes o conferencias intercomunitarias en diversas partes del país para asegurar la migración pacífica del ganado.

Quisiera hacer hincapié en la importancia de que el Consejo reconozca los efectos adversos del cambio climático y los desastres naturales en la situación humanitaria y la estabilidad en Sudán del Sur.

Concluyo reiterando el apoyo de México a la UNMISS y nuestra disposición de trabajar de forma constructiva para que el Consejo pueda renovar su mandato la semana próxima.

Sra. Evstigeena (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Damos las gracias al Representante Especial del Secretario General para Sudán del Sur, Sr. Nicholas Haysom, por su exposición informativa esclarecedora. También escuchamos atentamente la información proporcionada por el Presidente Interino de la Comisión Mixta de Vigilancia y Evaluación Reconstituida, General de División Charles Tai Gituai, así como a la representante de la sociedad civil, Sra. Riya William Yuyada. Hemos leído atentamente el último informe del Secretario General sobre la situación en Sudán del Sur y la labor del personal de mantenimiento de la paz de las Naciones Unidas en ese país (S/2022/156).

El Acuerdo Revitalizado para la Solución del Conflicto en la República de Sudán del Sur sigue vigente y el alto el fuego se mantiene en su mayor parte. Tomamos nota de la finalización *de facto* de la formación de las autoridades de transición en Sudán del Sur y del inicio de los trabajos para elaborar un proyecto de constitución permanente. Acogemos con agrado la intención de los dirigentes sursudaneses de celebrar elecciones en 2023. Confiamos en que la Misión de mantenimiento de la paz pueda prestar la asistencia necesaria para celebrar esas elecciones, si así lo solicita la parte sursudanesa.

Acogemos con agrado los recientes avances en el diálogo con las partes no signatarias del acuerdo de paz revitalizado, principalmente en lo que respecta a los acuerdos de paz entre el Gobierno y la facción disidente Kitgwang del Movimiento/Ejército de Liberación del Pueblo del Sudán en la Oposición, dirigida por el general Gatwech Dual, y las fuerzas de Agwelek de Johnson Olony. Rendimos homenaje a los esfuerzos de mediación de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo y, sobre todo, del Sudán, en ese proceso. Apoyamos la iniciativa de Uganda de acoger una reunión entre los líderes de Sudán del Sur. Contamos con una mediación continuada a través de la Comunidad de Sant'Egidio.

Observamos la reducción general del nivel de violencia en el país, así como la disposición de un número cada vez mayor de refugiados y desplazados internos a regresar a sus hogares. Sin embargo, nos preocupan los informes sobre conflictos armados locales esporádicos. Condenamos con firmeza toda violación del acuerdo de alto el fuego y todo acto de violencia contra la población civil, incluidos los agentes humanitarios que trabajan en Sudán del Sur.

Consideramos que solamente la aplicación rápida y completa de los acuerdos alcanzados ayudará a las partes a aumentar la confianza y a evitar que se repitan los errores del pasado. Consideramos especialmente importante acelerar la formación de las fuerzas nacionales unificadas. Instamos a los que no han firmado el Acuerdo de Paz Revitalizado a que se sumen al proceso de construcción del Estado.

Estamos convencidos de que, a medida que la situación se normalice, tendremos que adaptar el régimen de sanciones de Sudán del Sur a la nueva realidad en Sudán del Sur. No debemos olvidar que las sanciones nunca han sido una solución al conflicto en ese país.

En los próximos días, el Consejo de Seguridad prorrogará el mandato de la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur, que desempeña un papel crucial en la estabilización de la situación en el país. La Federación de Rusia está decidida a trabajar de forma constructiva para alcanzar un acuerdo sobre ese documento. Estimamos que es importante, ante todo, garantizar que refleje adecuadamente las necesidades verdaderas del país. Consideramos contraproducentes los intentos de dar al documento un enfoque de derechos humanos y aumentar la presión sobre Yuba en otras cuestiones con el pretexto de las elecciones.

Exhortamos al Consejo de Seguridad a que preste mayor atención a la asistencia a las autoridades en la aplicación del acuerdo de paz revitalizado y a la creación de capacidad para resolver la cuestión de los conflictos locales.

Sra. Byrne Nason (Irlanda) (*habla en inglés*): En primer lugar, quisiera dar las gracias al Sr. Haysom no solo por haber ilustrado los logros de la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS), sino también por haber expuesto muy claramente los retos que sigue habiendo. Estimo que ha aportado una reflexión muy oportuna y perspicaz sobre el punto en el que nos encontramos actualmente mientras trabajamos para prorrogar el mandato de la Misión.

También quiero agradecer al General de División Gituai su labor. Nos sentimos profundamente

agradecidos a él y a sus equipos por la labor que están llevando a cabo mediante la aplicación del Acuerdo Revitalizado para la Solución del Conflicto en la República de Sudán del Sur, que es claramente un trabajo difícil.

Quiero dar las gracias especialmente a la Sra. Riya Williams Yuyada por la evaluación tan sobria y franca que nos ha ofrecido esta mañana, sobre todo en relación a lo que está ocurriendo sobre el terreno. Tenemos que conocer el punto de vista de la población local. La he oído decir esta mañana que la resiliencia está desapareciendo, lo que ciertamente me ha sorprendido a mí y creo que a otros también en el Salón. Por mi parte, quiero asegurarle que los esfuerzos enormes de los grupos de la sociedad civil sobre el terreno en Sudán del Sur son profundamente apreciados y que puede estar segura de que su labor contará siempre con el apoyo de mi país, Irlanda.

También quedó muy claro en su declaración que tenemos que mejorar. Hemos oído lo que ha dicho sobre los abusos horribles que se producen, incluida la violencia sexual relacionada con el conflicto, que consideramos totalmente inaceptable y que debemos solucionar. También tomé nota de su valoración sobre la falta de preparación para las elecciones sobre el terreno. Esta mañana quiero agradecerle de nuevo su franqueza ante el Consejo.

Irlanda señala que en el informe del Secretario General (S/2022/156) se destacan los avances positivos en algunos ámbitos. A ese respecto, en particular, quiero acoger con agrado los progresos logrados en el proceso de elaboración de la Constitución. Ahora pedimos que continúe de forma abierta e inclusiva, pero debemos decir una vez más que lamentamos que la aplicación del proceso de paz en sí siga siendo limitada, en el mejor de los casos. Sinceramente, creo que lo que los ponentes han dicho hoy fortalece ese punto de vista.

El hecho es que los avances son, sencillamente, demasiado lentos y ahora oímos que se cuestiona cómo pueden celebrarse realmente las elecciones el año que viene. Por supuesto, sigue siendo esencial que todas las partes actúen y cooperen urgentemente, y debemos promover la comprensión y la aceptación de que ofrecer un servicio eficaz a los ciudadanos significa realmente asumir la rendición de cuentas. Es fundamental para el bienestar de la población de Sudán del Sur, así como para su confianza en el proceso de paz, que veamos que se logran progresos con mayor rapidez y se adoptan medidas concretas.

Los recientes informes procedentes de Tambura son especialmente impactantes. La violencia

subnacional politizada y los graves abusos contra los derechos humanos, incluido el uso sistemático de la violencia sexual, son total y absolutamente horribles e inaceptables. Estamos plenamente de acuerdo con quienes han dicho hoy aquí que no podemos cerrar los ojos ante esos abusos. También estimo que eso pone de relieve el hecho de que el papel de la UNMISS en la vigilancia e investigación de las violaciones de los derechos humanos no solo reviste una importancia crítica, sino que es absolutamente necesario. Acogemos con sumo agrado que la UNMISS haya aumentado el despliegue de bases temporales de operaciones para apoyar a los segmentos de población que se ven afectados por el incremento de la inseguridad. Consideramos que se trata de una medida realmente importante.

Irlanda se siente muy preocupada por el alarmante nivel de necesidad humanitaria que persiste en Sudán del Sur. Solo el número de ciudadanos que necesitan asistencia es realmente impactante. Lamentamos no solo el impacto que tiene en la vida y las perspectivas de los jóvenes y los ancianos, como mencionó el Sr. Haysom, sino también que el Estado no dedique la energía y los recursos necesarios para hacer frente a esa crisis. A medida que se agrava la crisis humanitaria, el acceso humanitario pleno y sin restricciones y la protección de los trabajadores humanitarios siguen siendo fundamentales, como hemos dicho mil veces. Todas las partes deben cumplir el derecho internacional humanitario y permitir que la ayuda llegue a las personas vulnerables que la necesitan de manera desesperada. Se trata de una preocupación básica y fundamental.

Además, seguimos muy atentos al innegable impacto del cambio climático en la paz y la seguridad en Sudán del Sur. Hemos visto que las inundaciones prolongadas e intensas aumentan los desplazamientos de población, perturban la agricultura y alteran los patrones de migración del ganado, todo lo cual entraña el peligro de acentuar o inducir la violencia. No se trata de fenómenos nuevos ni inesperados, sino que hace cierto tiempo que somos testigos de que son el resultado de efectos climáticos. En Sudán del Sur existe una correlación clara entre el clima y la seguridad.

Irlanda, consciente de la necesidad de actuar en ese frente, se enorgullece de financiar un asesor de seguridad climática con la UNMISS para ayudar a detectar y abordar los riesgos de seguridad relacionados con el cambio climático y apoyar las medidas de consolidación de la paz de base comunitaria para mitigar esos riesgos y prevenir la violencia.

Quiero dar las gracias al Representante Especial del Secretario General y a los colegas de la UNMISS por sus constantes esfuerzos para lograr la paz en el país, sobre todo en relación con el mandato de protección de la Misión, en particular su apoyo a la sociedad civil, que es especialmente importante dadas las preocupantes noticias sobre la reducción del espacio cívico, de los que hemos oído hablar muy claramente a Riya Yuyada esta mañana. En el contexto de los preparativos de unas elecciones, cualquiera que sea su calendario, es indispensable que la sociedad civil disponga de un espacio abierto. Es crucial para garantizar un proceso democrático inclusivo en el que se escuchen todas las opiniones.

Los talleres sobre la paz organizados por la Red de Empoderamiento de las Mujeres de Sudán del Sur son prometedores en cuanto a la gran participación de las mujeres, y quiero acogerlo con especial satisfacción. Nos sentimos alentados por el desarrollo del proyecto piloto de reducción de la violencia comunitaria, y esperamos tener más información al respecto a su debido tiempo.

Actualmente, no podemos insistir lo suficiente en la importancia de la implicación de los países vecinos y de los agentes regionales, como la Unión Africana y la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo. Celebramos la intención del Presidente Museveni de convocar un retiro en Kampala, así como la reciente visita realizada por el Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana a Yuba, Yonglei y Pibor.

Esperamos que ambas iniciativas ayuden a trazar un camino para aplicar eficazmente el acuerdo de paz, que esperamos incluya la creación de la Autoridad de Indemnizaciones y Reparaciones; la Comisión de la Verdad, la Reconciliación y la Regeneración, y el Tribunal Híbrido para Sudán del Sur, tal y como se comprometió a hacer el Presidente Kiir Mayardit en su mensaje de Año Nuevo.

Para concluir, queremos apoyar el proceso encaminado a lograr un futuro mejor para Sudán del Sur. Está claro que unas elecciones inclusivas y democráticas, esperamos que en 2023, pueden representar un punto de inflexión para Sudán del Sur, pero eso solo puede ocurrir si el país puede trabajar para aplicar plenamente el acuerdo de paz. Creo que la paz verdadera está al alcance de la mano. Sabemos lo que eso significa, y se consigue cuando se satisfacen las necesidades básicas, cuando se protegen los derechos humanos —como sabemos, los derechos de las mujeres son derechos humanos— y cuando los ciudadanos sursudaneses se sienten libres y seguros para expresarse sin miedo a las repercusiones. Creo que no les deseamos absolutamente nada menos.

Sr. Kimani (Kenya) (*habla en inglés*): Tengo el honor de formular esta declaración en nombre de los tres miembros africanos del Consejo de Seguridad (grupo A3), a saber, el Gabón, Ghana y Kenya.

Agradecemos al Representante Especial del Secretario General Nicholas Haysom al General de División Charles Gituai y a la Sra. Riya Williams Yuyada sus exposiciones. También nos congratulamos de la participación del Representante Permanente de Sudán del Sur, Embajador Akuei Bona Malwal.

En la declaración del grupo A3 abordaré cinco cuestiones pertinentes: la situación política, la seguridad, la situación humanitaria y económica, el cambio climático y la seguridad y el mandato de la UNMISS.

En primer lugar, en el frente político, Sudán del Sur se encuentra en una coyuntura crítica, ya que solo queda un año para que termine el período de transición según el Acuerdo Revitalizado para la Resolución del Conflicto en Sudán del Sur. El grupo A3 celebra los avances realizados desde que se formó el Gobierno de Transición de Unidad Nacional Revitalizado hace dos años. La reciente aprobación del proyecto de ley de reforma constitucional (2021) y la puesta en marcha del escrutinio y registro de las Fuerzas Unificadas Necesarias, así como el nuevo compromiso de reanudar las negociaciones con los grupos no signatarios de la iniciativa de Roma, son dignos de elogio. Instamos a los grupos no signatarios a aprovechar la oportunidad que les brinda la próxima ronda de mediación de la Comunidad de Sant'Egidio para sumarse a la aplicación del proceso de paz.

El grupo A3 reconoce que es necesario realizar más esfuerzos para hacer avances en el período de transición. Aunque seguimos siendo conscientes de las dificultades existentes, tal y como se refleja en el último informe del Secretario General (S/2022/156) y como han mencionado los ponentes de esta mañana, también hay oportunidades. Por lo tanto, instamos a los dirigentes de las partes a volver a centrar sus esfuerzos y recursos en la ejecución de los puntos restantes del Acuerdo de Paz Revitalizado.

Fundamentalmente, el compromiso y el papel de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo (IGAD), la Unión Africana y los dirigentes regionales, así como el apoyo de las Naciones Unidas y los asociados internacionales, siguen siendo indispensables para el proceso.

El grupo A3 se congratula de la decisión del Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana de solicitar

una evaluación trilateral de las necesidades electorales y constitucionales de Sudán del Sur. Sin embargo, compartimos la opinión de que las elecciones por sí solas no pueden garantizar la estabilidad si no se aplican adecuadamente las disposiciones del Acuerdo de Paz Revitalizado. En este sentido, sigue siendo fundamental que los líderes de Sudán del Sur hagan el retiro propuesto para fomentar la confianza entre ellos y para que las partes elaboren una hoja de ruta para el período de transición restante.

En segundo lugar, en cuanto a las condiciones de seguridad, el grupo A3 se congratula de que se haya mantenido el alto el fuego permanente, pero seguimos muy preocupados por los alarmantes episodios de enfrentamientos étnicos e intercomunitarios que se han registrado en algunas partes del país, así como por los combates entre facciones de las partes. El grupo A3 condena estas violaciones de la seguridad y la violencia ejercida contra los civiles.

El Gobierno sursudanés tiene la responsabilidad de proteger a sus ciudadanos. Por consiguiente, instamos a las autoridades a tomar medidas para investigar todos los episodios de violencia y garantizar que los responsables rindan cuentas ante los tribunales.

El grupo A3 reitera además que la situación de la seguridad solo puede mejorar mediante la aplicación de los acuerdos transitorios de seguridad. Las partes deben acelerar la unificación de las fuerzas armadas y la graduación de las Fuerzas Unificadas Necesarias sin más demoras. El grupo A3 también elogia y apoya la ampliación del programa de reducción de la violencia comunitaria como medida fundamental para hacer frente a algunos de los factores que impulsan los conflictos.

En tercer lugar, el grupo A3 está muy preocupado por el deterioro de la situación económica y humanitaria en Sudán del Sur. La sequía que actualmente asola el Cuerno de África ha agravado los efectos devastadores de las inundaciones de la pasada temporada, que aumentaron la inseguridad alimentaria. Pedimos que se incremente con urgencia la ayuda humanitaria.

A la vez que aplaudimos la labor de los asociados y los organismos humanitarios, así como de sus trabajadores, por la constante asistencia que prestan al pueblo de Sudán del Sur en estas difíciles circunstancias, también expresamos nuestra preocupación por los incidentes de ataques, asesinatos y acoso sufridos por trabajadores humanitarios que se han denunciado, los cuales deploramos. Estos informes, cuando se verifiquen, no solo serán lamentables, sino que son, como mínimo, inaceptables. Instamos al Gobierno a tomar las medidas

adecuadas para proteger a los trabajadores humanitarios y facilitar el acceso humanitario sin trabas a todos los necesitados.

El grupo A3 también reitera su petición de que se levanten las sanciones y el embargo de armas impuestos contra Sudán del Sur. Son contraproducentes para las iniciativas de paz y han tenido la consecuencia imprevista de socavar el potencial del país para realizar inversiones económicas. Esperamos que el Consejo y todos los que han impuesto medidas coercitivas unilaterales atiendan al llamamiento de la IGAD y la Unión Africana en ese sentido.

En cuarto lugar, no podemos insistir lo suficiente en los efectos de las condiciones meteorológicas extremas. Intensifican la competencia por los recursos entre las comunidades de pastores y agricultores y es uno de los factores causantes de los perennes conflictos menores y de la inseguridad en Sudán del Sur. Por lo tanto, la elaboración de estrategias para mitigar el cambio climático, adaptarse a él y aumentar la resiliencia frente a él deben formar parte de las tareas de recuperación y de la ayuda para el desarrollo que se presta a Sudán del Sur.

En quinto lugar, el grupo A3 elogia a la UNMISS y a los países que aportan contingentes por su compromiso constante con el proceso de paz en Sudán del Sur. En vista de los progresos registrados desde la firma del Acuerdo de Paz Revitalizado, las negociaciones en curso para la renovación del mandato de la UNMISS brindan la oportunidad de ajustar ese mandato y hacer que la Misión sea más adecuada para su propósito.

En este sentido, el grupo A3 cree que es esencial proporcionar asistencia técnica y apoyo logístico y para la creación de capacidades a las instituciones nacionales y locales en las cuatro tareas que tiene encomendadas la UNMISS. Como operación multidimensional de mantenimiento de la paz, la UNMISS debe estar a la altura de la finalidad para la que se estableció, en particular apoyar al Estado y crear capacidad institucional. Esto es fundamental para que la UNMISS logre su plan estratégico de tres años.

El grupo A3 acoge con satisfacción la propuesta de Sudán del Sur de colaborar con la Comisión de Consolidación de la Paz, ya que supone una oportunidad única para dotar de recursos al país para avanzar en la consolidación de la paz, así como en la transición hacia la recuperación y el desarrollo tras el conflicto. También acogemos con satisfacción el anuncio que ha hecho el Banco Mundial de donar 34 millones de dólares para facilitar la reforma de la gestión de las finanzas públicas, de acuerdo con el Capítulo IV del Acuerdo Revitalizado.

Para concluir, Gabón, Ghana y Kenya reafirman su compromiso de seguir acompañando al Gobierno y al pueblo sursudaneses en su búsqueda de una paz duradera, estabilidad y desarrollo.

Sr. De Almeida Filho (Brasil) (*habla en inglés*): Permítaseme comenzar felicitando al personal de la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS) por su valiente y vital labor. Me gustaría dar las gracias al Representante Especial del Secretario General Nicholas Haysom y al Presidente Interino de la Comisión Mixta de Vigilancia y Evaluación Reconstituida de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo, General de División Charles Tai Gituai, por sus exposiciones informativas. También agradezco a la Sra. Williams Yuyada su intervención. Asimismo, nos congratulamos de la participación del Representante Permanente de Sudán del Sur, Embajador Malwal, en esta reunión.

Quisiera destacar tres cuestiones relativas a Sudán del Sur que merecen la atención y la actuación del Consejo.

La primera es la protección de los civiles. Todos sabemos que las autoridades sursudanesas son las principales responsables de ese deber, y lo valoramos. En opinión del Brasil, esa es también una piedra angular del mandato de la UNMISS. En ese sentido, en el informe de la UNMISS publicado recientemente, en el que se recopilan los datos de 2021 relativos a la violencia que afecta a los civiles, queda claro que Sudán del Sur ha progresado. No solo han disminuido los incidentes violentos contra la población civil, sino también las víctimas. Esperamos que esta tendencia apunte tanto a una mayor protección como a una mejor vigilancia e investigación.

La segunda cuestión es el proceso de paz. La creación de la Asamblea Legislativa Nacional de Transición y la aprobación del proyecto de ley de reforma constitucional son importantes arreglos provisionales. Sin embargo, la ejecución del Acuerdo Revitalizado para la Solución del Conflicto en la República de Sudán del Sur ha sido lento. Todos sabemos que todas las partes del acuerdo deben seguir defendiendo plenamente la paz. Por lo tanto, Sudán del Sur debe acelerar su actuación con respecto a sus Fuerzas Unificadas Necesarias. El Gobierno de Sudán del Sur debería actuar con mayor rapidez para aprovechar los esfuerzos y la experiencia de la UNMISS.

La tercera y última cuestión que me gustaría plantear se refiere a la violencia entre comunidades. Los asesinatos sucedidos recientemente en muchas partes

del país son muy preocupantes. Nos gustaría saber si esos incidentes se deben a motivos insignificantes y a conductas delictivas inconsecuentes. De lo contrario, si lo que empuja a cometer asesinatos y sembrar la destrucción son la venganza, disputas no resueltas y un descontento general con los arreglos provisionales de seguridad que promete ofrecer el Acuerdo Revitalizado, entonces los casos de violencia entre comunidades son aún más peligrosos. Valoramos la labor que están llevando a cabo al respecto el Mecanismo de Vigilancia y Verificación del Alto el Fuego y los Arreglos Transitorios de Seguridad, la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo y la Comunidad de Sant'Egidio, entre otros. Sin embargo, seguimos preocupados. La solución de conflictos, la mediación y los buenos oficios solo serán realmente eficaces si se aplican estrategias de desarrollo sólidas y se distribuyen de manera justa los recursos, y si las personas afectadas así lo perciben.

Quisiera concluir reafirmando el compromiso del Brasil por lograr la paz en todos los rincones de Sudán del Sur. Estamos orgullosos de contar con expertos, oficiales de policía y funcionarios brasileños que contribuyen a la labor de la UNMISS.

Sr. Kariuki (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Quisiera dar las gracias al Representante Especial del Secretario General Haysom, al General de División Gituai y a la Sra. Williams Yuyada por sus valiosas exposiciones informativas.

En primer lugar, el Reino Unido desea felicitar a la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS) por sus continuos esfuerzos para proteger a los civiles, construir una paz duradera y apoyar una gobernanza inclusiva y responsable en Sudán del Sur. Ahora que nos acercamos a la renovación del mandato, esperamos sinceramente que la UNMISS siga recibiendo el pleno apoyo del Consejo de Seguridad en esta coyuntura crucial de la aplicación por parte de Sudán del Sur del Acuerdo Revitalizado para la Resolución del Conflicto en Sudán del Sur, especialmente de cara a las elecciones.

Ya han pasado dos años desde la formación del Gobierno de Transición de Unidad Nacional. Cada uno de nosotros ha aplaudido los pasos positivos que se han dado durante este tiempo, en particular en materia de gobernanza nacional y estatal, y hoy acogemos con satisfacción la aprobación del proyecto de ley de reforma constitucional. Sin embargo, una vez más, reconocemos que los avances siguen siendo, lamentablemente, lentos. No debemos olvidar el coste humano de esos retrasos. Seguimos teniendo la sincera esperanza de que la plena

aplicación del acuerdo de paz suponga un cambio positivo para el pueblo sursudanés.

Preocupa especialmente la falta de avances en lo que respecta a la unificación de las fuerzas y su redistribución. Nos hacemos eco de la preocupación del Secretario General por las deserciones y los posteriores enfrentamientos violentos entre las distintas facciones armadas en todo el país. Estos incidentes perpetúan la división en un momento en que la necesidad de mostrar unidad es mayor que nunca, además de ir en contra de la letra y el espíritu del acuerdo de paz.

La situación de los derechos humanos en Sudán del Sur es también muy preocupante. La continua represión que sufre el espacio cívico, por medio del acoso a activistas de derechos humanos, la detención de periodistas y las restricciones a la libertad de expresión y asociación, es inaceptable. También nos preocupan profundamente las desgarradoras noticias sobre episodios de violencia, asesinatos y el uso continuado de la violencia sexual por las partes en el conflicto, y nos inquieta especialmente la violencia sexual que se ha registrado en Tambura. Como ha dicho antes la Sra. Williams Yuyada, los autores deben rendir cuentas. Pedimos al Gobierno de Sudán del Sur que cumpla con sus responsabilidades para con su pueblo.

Por último, me gustaría destacar nuestra gran preocupación por la urgente crisis humanitaria. Se calcula que en 2022 habrá 2 millones de personas que sufrirán desnutrición aguda, por lo que la crisis se agravará si no mejora la respuesta humanitaria. Por su parte, el Gobierno sursudanés debe reducir sus interferencias en las actividades humanitarias y eliminar los puestos de control ilegales y otros impedimentos burocráticos para la prestación de ayuda humanitaria.

Para concluir, el Reino Unido desea reiterar sus llamamientos a los dirigentes de Sudán del Sur para que cumplan sus compromisos y fomenten las condiciones necesarias para celebrar unas elecciones libres y justas.

Sra. Dautllari (Albania) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Representante Especial Haysom y a los dos ponentes por sus intervenciones. Encomiamos la labor de la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS) y de los países que aportan contingentes por su importante contribución a la Misión.

Aunque la violencia política ha disminuido en los últimos años, el pueblo sursudanés continúa sufriendo. Los efectos devastadores del cambio climático han provocado inundaciones y sequías masivas, que a su vez

han causado hambre, desplazamientos y una lucha por los recursos. Ha llegado el momento de resolver estas cuestiones y de crear capacidad y resiliencia. Felicitamos a la UNMISS por su labor para mitigar la devastación causada por la emergencia climática a corto plazo.

Como ha señalado el Representante Especial del Secretario General, la violencia entre comunidades ha aumentado en las últimas semanas. La protección de los civiles tiene que seguir siendo una de las máximas prioridades de la UNMISS. Recordamos la responsabilidad primordial del Gobierno sursudanés de proteger a los civiles y a los agentes humanitarios, permitiendo su acceso pleno y sin obstáculos a los necesitados. Estamos profundamente preocupados por los ataques contra trabajadores humanitarios en Sudán del Sur. Son inaceptables.

Como mencionó nuestra ponente de la sociedad civil, la Sra. Riya Williams Yuyada, la violencia sexual y de género sigue estando muy extendida. La rendición de cuentas es fundamental para luchar contra la impunidad, disuadir de nuevos crímenes y ofrecer justicia y esperanza a los supervivientes de estas atrocidades. Apoyamos los tribunales móviles proporcionados por la UNMISS y queremos reiterar la necesidad de proteger a los testigos y a los supervivientes, incluso en entornos remotos. En este sentido, hacemos un llamamiento al Gobierno para que, en colaboración con la Unión Africana, redoble sus esfuerzos encaminados a establecer el Tribunal Híbrido para Sudán del Sur. Nos preocupan profundamente los informes constantes sobre violaciones y abusos de los derechos humanos, así como el acoso a los periodistas.

Si bien se han logrado algunos avances, la aplicación del Acuerdo Revitalizado para la Solución del Conflicto en la República de Sudán del Sur ha sido lento. Instamos a todas las partes a que redoblen sus esfuerzos y adopten medidas concretas para cumplir sus compromisos.

Acogemos con satisfacción el hecho de que el Gobierno haya optado por la vía electoral. Sin embargo, las elecciones deben ser libres, justas y creíbles, además de ser inclusivas y garantizar la participación plena, igualitaria y segura de las mujeres y los jóvenes. El Gobierno debe garantizar las medidas de seguridad necesarias para proteger las libertades de opinión y de expresión. Albania apoya la prestación de asistencia electoral de la UNMISS a la celebración de elecciones inclusivas, si bien la responsabilidad principal recae en el Gobierno de Sudán del Sur.

Apoyamos la renovación del mandato de la UNMISS, que mantiene sus cuatro pilares. Nos complace escuchar del Representante Especial del Secretario General Haysom que el mandato actual, con una visión estratégica a tres años, es el marco adecuado.

Por último, Albania hace un llamamiento a todas las partes para que apliquen el acuerdo revitalizado, cumplan los parámetros de referencia clave, establezcan instituciones y reformas, unifiquen el mando de las fuerzas armadas y garanticen la participación plena, igualitaria y significativa de las mujeres, los jóvenes y la sociedad civil en todos los esfuerzos de consolidación de la paz.

Sra. Juul (Noruega) (*habla en inglés*): Doy las gracias al Representante Especial del Secretario General Haysom, al General de División Gituai y, en particular, a la Sra. Riya Williams Yuyada por sus esclarecedoras exposiciones informativas.

El Acuerdo Revitalizado para la Solución del Conflicto en la República de Sudán del Sur está en su último año. No obstante, nos sigue preocupando sobremanera la situación en Sudán del Sur. El tiempo se agota para celebrar elecciones en el plazo previsto, al final del período de transición.

El nivel de violencia sigue siendo inaceptablemente alto y las necesidades humanitarias van en aumento. Se han denunciado violaciones y abusos de los derechos humanos en el estado de Unidad. Instamos al Gobierno a que investigue esas denuncias y haga rendir cuentas a los responsables. La competencia por el control político y los recursos entre varios agentes armados también está provocando enfrentamientos en todo el país, incluso entre los signatarios del acuerdo de paz. Cabe preguntarse si el alto el fuego permanente se está manteniendo en la práctica.

La violencia subnacional, combinada con las importantes dificultades económicas, amenaza las perspectivas de un proceso constituyente inclusivo y el desarrollo pacífico de las elecciones. Sin embargo, Sudán del Sur ha logrado algunos progresos recientemente en la reforma de la gestión de las finanzas públicas. Esas reformas son importantes para abordar el vínculo entre la mala gestión económica y la inseguridad en todo el país. Pedimos al Gobierno que elimine las vías de corrupción, aumente la transparencia y la rendición de cuentas, en particular por los ingresos del petróleo, y dé mayor prioridad a la prestación de servicios.

Achacar la lentitud de la aplicación del acuerdo de paz a la falta de recursos no resulta convincente.

Elogiamos a la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS) por sus esfuerzos encaminados a promover el diálogo, la coexistencia pacífica y la reconciliación a nivel local. También agradecemos que se centre en garantizar la participación plena, igualitaria y significativa de las mujeres en los esfuerzos de paz locales.

Es necesario intensificar los esfuerzos. Pedimos a todas las partes que pongan fin a la violencia a todos los niveles. Subrayamos la necesidad de concluir la aplicación del capítulo II del acuerdo de paz, relativo a las disposiciones de seguridad, e instamos a las partes a que aceleren ese proceso. La graduación de las Fuerzas Unificadas Necesarias y la unificación de la estructura de mando son también esenciales y deberían haberse llevado a cabo hace tiempo. Además, para crear las condiciones propicias para la celebración de elecciones, necesitamos ver un cambio fundamental en el enfoque de las partes del acuerdo revitalizado. Un proceso de reforma constitucional inclusivo, dirigido y asumido como propio por el pueblo de Sudán del Sur y basado en valores compartidos constituye una oportunidad única para una nación joven. Sin embargo, solo será una experiencia positiva si hay espacio político y verdadera libertad. Los intentos de silenciar a los activistas de la sociedad civil y a los medios de comunicación son contrarios al espíritu del acuerdo de paz, el respeto de los derechos humanos, el estado de derecho y la gobernanza democrática.

Apoyamos la invitación del Presidente Museveni a un retiro de directores, pero lamentamos que se haya retrasado una vez más. Animamos encarecidamente al líder de Sudán del Sur a que valore y aproveche las iniciativas de paz regionales.

Además, a Noruega le sigue preocupando sobremanera la situación humanitaria en Sudán del Sur. La violencia provoca un aumento de las necesidades humanitarias e impide a los trabajadores humanitarios prestar asistencia. Reiteramos que es responsabilidad del Gobierno proteger a todos los civiles, incluidos los niños. Como acabamos de escuchar a la Sra. Riya Williams Yuyada, las violaciones de los derechos humanos, incluidos la explotación y los abusos sexuales, están a punto de quebrar el propio tejido social de Sudán del Sur.

También debemos asegurarnos de que los riesgos de seguridad relacionados con el clima se tengan en cuenta en los esfuerzos por gestionar los recursos naturales comunales y los conflictos sobre la propiedad y los derechos de la tierra. Es necesario reforzar la capacidad del Gobierno para adaptarse al cambio climático e integrar los riesgos de seguridad relacionados con el

clima. Creemos que la UNMISS puede desempeñar un importante papel de apoyo a ese respecto.

Por último, Noruega apoya firmemente la renovación del mandato de la UNMISS. Esperamos que el pueblo de Sudán del Sur experimente la paz y el desarrollo que tanto merecen durante el próximo período del mandato.

Sr. Dai Bing (China) (*habla en chino*): Agradezco al Representante Especial Nicholas Haysom y al Presidente Interino de la Comisión Mixta de Vigilancia y Evaluación Reconstituida de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo, General de División Charles Tai Gituai, sus exposiciones informativas. También hemos escuchado con atención la exposición informativa de la Sra. Riya Williams Yuyada.

El Miembro más joven de las Naciones Unidas, Sudán del Sur, se enfrenta a desafíos únicos en su construcción nacional. La comunidad internacional debe mostrarse dispuesta a ser más paciente con el proceso de paz en Sudán del Sur y a proporcionar asistencia constructiva. En lugar de centrarse en el castigo y la presión, la comunidad internacional debe convertirse en partidaria, participante y contribuyente del proceso de paz.

Se han logrado avances constantes en la aplicación del acuerdo revitalizado. Se debe mantener ese impulso. Se han reconstituido los órganos legislativos nacionales de Sudán del Sur y se han introducido modificaciones en la Constitución de Transición. En su mensaje de Año Nuevo, el Presidente Kiir reafirmó su compromiso de aplicar el acuerdo revitalizado. China se congratula de este compromiso y espera que todas las partes de Sudán del Sur mantengan el actual impulso positivo y trabajen de consuno para avanzar en la aplicación del acuerdo. Hacemos un llamamiento a los partidos políticos que aún no han firmado el acuerdo de paz para que se adhieran al proceso de paz sin demora.

Aplaudimos el importante papel que desempeñan la Unión Africana, la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo y Uganda, así como otros países y organizaciones de la región, en la consecución de la paz en Sudán del Sur. La solución del conflicto es la aspiración común del pueblo de Sudán del Sur, y requiere un enfoque holístico. La situación de seguridad reciente en Sudán del Sur ha sido estable en general, pero de vez en cuando se producen conflictos sectarios e intercomunitarios. Debemos analizar detenidamente las causas de los conflictos y solucionarlos con una combinación de métodos, como la prevención, la mediación, el diálogo y el desarrollo.

También debemos responder a las señales de alerta temprana de conflicto y abordar el proceso de asentamiento tras la desmovilización. La formación de las fuerzas unificadas necesarias no es un proceso sencillo. Ante los problemas que han surgido, la comunidad internacional debe prestar ayuda activamente y crear las condiciones favorables para los acuerdos transitorios de seguridad. China ha estado prestando apoyo en el establecimiento de las fuerzas unificadas en la medida de sus posibilidades.

La construcción nacional de Sudán del Sur debe basarse en el desarrollo, y requiere una mayor inversión. Como consecuencia de la enfermedad por coronavirus y de las inundaciones, las necesidades humanitarias de Sudán del Sur siguen siendo elevadas, ya que se calcula que 8,9 millones de personas necesitan asistencia humanitaria.

China pide a sus asociados internacionales que intensifiquen sus esfuerzos de ayuda humanitaria este año. Ahora bien, la ayuda humanitaria solo puede tratar los síntomas, no las causas profundas. La comunidad internacional debe ayudar a Sudán del Sur a reforzar su propia capacidad de desarrollo y a aprovechar su potencial en sectores como la agricultura y la energía, entre otros, para lograr la paz por conducto del desarrollo. Las medidas coercitivas unilaterales han agravado la difícil situación de la población de Sudán del Sur, y China insta a los países implicados a que las levanten lo antes posible.

En cuanto a la construcción nacional de Sudán del Sur, China siempre ha apoyado al pueblo sursudanés a ese respecto. El Presidente Kiir ha pedido a los asociados internacionales que trasladen más ayuda del sector humanitario al de desarrollo, a lo que China ha respondido positivamente.

Guiados por el Foro de Cooperación China-África y nuestro marco bilateral, se han completado varios proyectos clave, como el puente del río Jur en Wau y el hospital universitario de Yuba. China también proporcionó ayuda alimentaria de emergencia a Sudán del Sur, desplegando grupos de expertos de la salud y enviando vacunas y equipos médicos. Junto con la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS) en el estado de Ecuatoria Oriental, hemos puesto en marcha un proyecto piloto para capacitar a los jóvenes y las mujeres que se dedican a la agricultura ecológica, con el fin de ayudar a Sudán del Sur a luchar contra la pandemia, contribuir a la recuperación de su economía y mejorar los medios de vida de su población.

Bajo la dirección del Representante Especial Haysom, la UNMISS ha realizado una gran labor para ayudar a aplicar el acuerdo revitalizado y proteger a los civiles. El nivel de coordinación entre el Gobierno de Sudán del Sur y la UNMISS ha mejorado, y el número de violaciones del acuerdo sobre el estatuto de las fuerzas sigue disminuyendo. Esto demuestra que la mejora de la comunicación entre la Misión y el país anfitrión tiene un efecto positivo en la seguridad del personal de mantenimiento de la paz y en la mejora de su rendimiento. China anima a ambas partes a seguir reforzando su cooperación y a trabajar de consuno para aplicar el acuerdo de paz.

Sra. Gasri (Francia) (*habla en francés*): Yo también deseo dar las gracias al Sr. Nicholas Haysom y a los otros dos ponentes por sus presentaciones.

Francia acoge con satisfacción los avances logrados en la aplicación del Acuerdo Revitalizado para la Solución del Conflicto en la República de Sudán del Sur. Se han respetado varios de los parámetros de referencia establecidos por el Consejo de Seguridad hace un año, como la reconstitución de la Asamblea Legislativa Nacional de Transición, la reducción de los obstáculos a la movilidad de la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS) y la protección de los desplazados en las zonas que ahora están bajo la responsabilidad de las autoridades sursudanesas.

Sin embargo, el retraso acumulado es motivo de preocupación, habida cuenta de que el período de transición está llegando a su fin. La aplicación de los acuerdos de seguridad aún no ha concluido. Las partes signatarias deben llegar a un acuerdo sobre la composición de un mando unificado y concluir la formación de los combatientes. Estas medidas son indispensables para crear las condiciones propicias para la celebración de elecciones. También forman parte de los criterios relativos al examen del embargo de armas.

Asimismo, es indispensable establecer el marco jurídico y constitucional para las elecciones y poner en marcha la Comisión Electoral Nacional. Las libertades de expresión y de reunión pacífica deben estar garantizadas, y contamos con que la UNMISS, en coordinación con la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo y la Unión Africana, preste asistencia en los preparativos de las elecciones y para determinar si se dan las condiciones para un proceso electoral creíble.

Tomamos nota a este respecto de la cautela expresada por el Secretario General en relación con esta cuestión en su último informe (S/2022/156). Las autoridades sursudanesas deben centrarse en la unidad y

proporcionar los recursos necesarios para aplicar esas prioridades. Al igual que otros, pedimos a todas las partes que aprovechen la oportunidad que les brindan los esfuerzos realizados por la región, en particular la mediación del Presidente Museveni.

Por último, nos sigue preocupando el alto nivel de violencia, que está afectando a poblaciones que ya viven situaciones delicadas debido a las inundaciones, la crisis sanitaria y la falta de servicios básicos. Acogemos con satisfacción la capacidad de respuesta de la UNMISS en la zona y pedimos a las autoridades que sigan cooperando con la Misión para facilitar el despliegue de los magistrados y elaborar proyectos para reducir la violencia comunitaria. Condenamos los enfrentamientos entre las partes signatarias del acuerdo de paz, así como los ataques contra el personal humanitario y médico. Los responsables de esa violencia deben responder ante la justicia y ser sancionados por el Consejo.

Sr. Raguttahalli (India) (*habla en inglés*): En primer lugar, permítaseme dar las gracias al Representante Especial del Secretario General, Sr. Nicholas Haysom, por su exposición informativa sobre la aplicación del mandato de la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS) y la evolución de los acontecimientos en ese país. También quisiera dar las gracias a los demás ponentes —el Presidente Interino de la Comisión Mixta de Vigilancia y Evaluación Reconstituida de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo, General de División Charles Tai Gituai, y la Sra. Riya Yuyada, activista de la sociedad civil— por la información actualizada que nos han presentado. Asimismo, acoyo con satisfacción la presencia del Representante Permanente de Sudán del Sur en la sesión de hoy.

El mes pasado se cumplió el segundo aniversario del establecimiento del Gobierno de Transición de Unidad Nacional. Desde nuestra última reunión (véase S/PV.8931), el alto el fuego ha seguido manteniéndose; las asambleas legislativas de los estados se han reconstituido; y se ha completado la selección del primer lote de fuerzas unificadas entrenadas. El proyecto de enmienda constitucional ha sido aprobado en la Asamblea Nacional. Además, el presidente Kiir ha reiterado su intención de aplicar el Acuerdo Revitalizado para la Solución del Conflicto en la República de Sudán del Sur.

También se están realizando esfuerzos regionales para ayudar a Sudán del Sur, entre otras cosas, la iniciativa de Uganda de celebrar un retiro. El Consejo de Paz y Seguridad de la Unión Africana también celebró una reunión en enero y solicitó una evaluación trilateral de

los requisitos electorales y de redacción de la constitución. Todos estos acontecimientos reflejan la trayectoria positiva del progreso en Sudán del Sur.

En los próximos días, la atención deberá centrarse en seguir acelerando la aplicación del acuerdo, en particular la graduación y la unificación de las fuerzas unificadas necesarias, y en abordar las cuestiones legislativas relacionadas con los preparativos electorales. Esperamos que las autoridades de Sudán del Sur sigan avanzando en la dirección correcta. A ese respecto, acogemos con satisfacción los esfuerzos por mantener conversaciones entre el presidente Salva Kiir y el Vicepresidente Primero Riek Machar, y esperamos que contribuyan a solucionar las cuestiones pendientes, entre otras cosas, en lo que respecta al calendario electoral.

Aplicar los arreglos transitorios de seguridad sigue siendo crucial para el proceso electoral al final del período de transición, como lo es la pronta reanudación de los esfuerzos de mediación de la Comunidad de Sant'Egidio en Roma con las partes no signatarias.

La situación de la seguridad ha seguido siendo precaria en algunas regiones de Sudán del Sur. La violencia intercomunitaria e intracomunitaria ha continuado. Sin embargo, los progresos realizados en el proceso de paz, en particular en lo que respecta a las facciones de la Alianza de Movimientos de Oposición de Sudán del Sur que siguen dialogando con el Gobierno, han tenido repercusión sobre el terreno. Esperamos que el resto de los grupos no signatarios también colaboren con el Gobierno para sumarse a la corriente principal.

La situación humanitaria sigue siendo preocupante. El plan de respuesta humanitaria de 2021 se ha saldado con un déficit importante. La comunidad internacional, incluidas las Naciones Unidas, debe intervenir para movilizar recursos y ayudar a subsanar las deficiencias de capacidad a que se enfrenta el Gobierno.

En cuanto a la ejecución del mandato de la UNMISS, hemos observado una mejora de la comunicación entre la UNMISS y el Gobierno. Ese avance repercute de forma positiva en la facilitación de las operaciones de la Misión, como demuestra la disminución de las violaciones del acuerdo sobre el estatuto de las fuerzas. También tomamos nota del enfoque integrado y transversal de la Misión, que incluye el establecimiento de bases temporales de operaciones, y acogemos con satisfacción los esfuerzos que está realizando la Misión para promover la rendición de cuentas y mitigar las tensiones intercomunitarias.

Agradecemos los esfuerzos de la Misión para apoyar el estado de derecho y a las instituciones responsables, apoyando a los tribunales especiales, a los tribunales móviles y el desarrollo de un marco para los programas de protección de víctimas y testigos. También recordamos las disposiciones de la resolución 2589 (2021) y la responsabilidad del Estado anfitrión de llevar ante la justicia a los autores de delitos contra el personal de mantenimiento de la paz. Pedimos al Secretario General que proporcione información actualizada a ese respecto en su próximo informe.

También agradecemos los esfuerzos de la Misión para garantizar la prestación de asistencia humanitaria a quienes la necesitan, en particular en las zonas afectadas por las inundaciones.

La India ha sido uno de los principales países que aportan contingentes a la UNMISS desde su creación hace más de un decenio. En la actualidad, cerca de 2.300 de nuestros soldados desempeñan sus funciones en el país. El contingente indio en la UNMISS también contribuye al desarrollo sostenible y al bienestar de la población de Sudán del Sur. Es motivo de inmensa satisfacción que el hospital de nivel II superior de Yuba y el hospital de nivel II de Malakal, operados por el contingente indio, hayan funcionado a pleno rendimiento, con capacidades de alto nivel.

En esta fase de transformación en el camino hacia el desarrollo, Sudán del Sur necesita contar con el apoyo incondicional de la comunidad internacional, en particular la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo, la Unión Africana y las Naciones Unidas. Las medidas que tomemos en el Consejo de Seguridad deben alentar a las autoridades de Sudán del Sur a avanzar hacia la aplicación plena del Acuerdo Revitalizado. El Consejo también debe ser realista y práctico al elaborar el mandato de la Misión.

En conclusión, la India es consciente de los enormes desafíos a los que se enfrenta Sudán del Sur en su camino hacia la paz y la estabilidad. La India ha liderado los esfuerzos para prestar asistencia humanitaria a Sudán del Sur. Suministró medicamentos esenciales para salvar vidas en 2020, así como también en 2021, durante la pandemia de enfermedad por coronavirus. Asimismo, la India ha proporcionado 70 megatones de asistencia alimentaria en grano a personas afectadas por las inundaciones. Estamos organizando un campamento de implantación de prótesis del que se beneficiarán muy pronto más de 500 personas que han sufrido amputaciones. Además, la India ha capacitado a unos 1.000 ciudadanos

sursudaneses en diferentes disciplinas. Seguiremos apoyando a Sudán del Sur y a su pueblo en la senda hacia el logro de una paz sostenible y un futuro próspero.

La Presidenta (*habla en árabe*): A continuación, formularé una declaración en calidad de representante de los Emiratos Árabes Unidos.

Para comenzar, agradezco a los Sres. Haysom y Gituai sus valiosas exposiciones informativas. De igual modo, agradezco a la Sra. Yuyada el mensaje y el llamamiento a la paz en Sudán del Sur que ha formulado hoy en el Consejo de Seguridad. Además, doy la bienvenida al Representante Permanente de Sudán del Sur a la sesión de hoy.

Quisiera destacar el apoyo de los Emiratos Árabes Unidos a todos los esfuerzos destinados a satisfacer los intereses y las aspiraciones del pueblo de Sudán del Sur en materia de prosperidad, desarrollo y paz.

Desde ese punto de vista, consideramos que la aplicación del Acuerdo Revitalizado para la Solución del Conflicto en Sudán del Sur sigue siendo la base para lograr la estabilidad, la paz, el desarrollo y la unidad en ese país. Confiamos en que los esfuerzos del Gobierno a ese respecto permitan aplicar el acuerdo con vistas a lograr una solución pacífica que incluya un diálogo significativo y exhaustivo con las partes interesadas, así como una mayor participación de las mujeres en el proceso de paz, con el fin de alcanzar el objetivo del 35 % de participación de las mujeres que se fijó en el acuerdo. Asimismo, es necesario proseguir con los esfuerzos de mediación para que las partes puedan avanzar hacia una paz duradera. En ese contexto, apreciamos el papel constructivo de los asociados regionales e internacionales, en especial la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo y las Naciones Unidas.

A pesar de los esfuerzos que se han realizado en el plano político, la situación de la seguridad en algunas zonas sigue siendo preocupante, sobre todo en la región de Alto Nilo. Esa situación requiere una respuesta integral, y todas las partes deben actuar con moderación. De igual manera, debe prestarse más atención a la protección de los civiles, especialmente las mujeres y los niños, que sufren violencia sexual y de género.

Además, es necesario que centremos nuestra atención especialmente en las repercusiones del cambio climático en Sudán del Sur, en particular en la situación en los ámbitos humanitario y de la seguridad. Esperamos que la Misión de las Naciones Unidas en Sudán del Sur (UNMISS) y el equipo de las Naciones Unidas en el

país sigan aunando esfuerzos con el fin de responder a los desafíos climáticos y de seguridad. Es importante respaldar los esfuerzos del Gobierno, en cooperación con la Misión, para aprovechar la energía renovable en beneficio de las comunidades locales.

Del mismo modo, los Emiratos Árabes Unidos expresan su preocupación por las crecientes necesidades humanitarias en todo el país. En informes recientes de las Naciones Unidas se indica que alrededor de 9 millones de personas necesitan protección y servicios básicos. Para hacer frente a esos desafíos, entre los que destaca el peligroso nivel de inseguridad alimentaria sin precedentes, así como el creciente número de refugiados y desplazados internos, es necesario intensificar los esfuerzos colectivos internacionales, al tiempo que se insta a todas las partes a que garanticen el acceso continuo a la asistencia humanitaria.

Afirmamos nuestro apoyo a los esfuerzos del Representante Especial y de la UNMISS, y esperamos con interés que la Misión siga trabajando y coordinando su labor con el Gobierno, así como que el Consejo colabore en forma colectiva y constructiva en el contexto de la prórroga de su mandato.

Como parte de nuestro compromiso de hacer hincapié tanto en la aplicación de la resolución 2565 (2021) como en la incidencia de la pandemia en la fragilidad, señalamos que sigue habiendo obstáculos para la vacunación en Sudán del Sur. Según la Organización Mundial de la Salud, menos del 4 % de la población cuenta con la pauta de vacunación completa. Por lo tanto, acogemos con satisfacción los planes nacionales para integrar la vacunación contra la enfermedad por coronavirus en la inmunización sistemática, y subrayamos una vez más la importancia de aplicar la resolución pertinente del Consejo de Seguridad.

Para concluir, los Emiratos Árabes Unidos apoyan los esfuerzos destinados a promover el desarrollo social y económico, los valores de la coexistencia pacífica y la estabilidad duradera en Sudán del Sur.

Vuelvo a asumir ahora las funciones de Presidenta del Consejo.

No hay más oradores inscritos en la lista.

Levantaré ahora la sesión para que el Consejo pueda continuar el examen del tema en consultas privadas.

Se levanta la sesión a las 11.45 horas.